HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.553 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Jueves 6 de Noviembre

LA JOTA

(CUENTO)

Aquella tarde se marchaban los quintos. Por las calles del pueblo se escuchaban sus gritos de alegría escondiendo las penas; sus exclamaciones al tirar las boinas donde aparecía en gruesos caracteres el número, aquel número que los había encerrado dentro del contingente para convertirlos en guerreros, para colocar en sus manos encallecidas por el azadón el arma que mata, que destruye y abrazada á la cual muere el soldado en el supremo instante del combate con los ojos fijos en una bandera que lleva en sus pliegues como depósito sagrado el honor de la Patria.

Por calles y plazas marchaba el grupo despidiéndose de los seres queridos; aquí, la madre, extendiendo sus brazos trémulos al que se va y diciéndole entre sollozos ¡hijo de mi alma!; allá, la hermana que contiene á duras penas los lagrimones como puños que surcan sus mejillas tostadas por el sol de la era; por último, la novia, la moza que, roja de vergüenza, le da un beso y coloca en el pecho del recluta el escapulario cargado de indulgencias, el pañuelo de seda con su dobladillo primoroso del cual es autora y, por último, el relicario con su poquito de pelo, pelo que á falta de perfume, tiene el que le dejó al orearlo ese airecillo que corre entre los retamares y los pomeros.

¡Pobre Antoñón! Fué la última copla, y si es verdad que su voz tenía fama en el pueblo y diez leguas á la redonda, aquella tarde resultó aún más hermosa, más potente, más viril; cantaba con el alma, y ahí está la explicación; eso basta.

El querer que yo te tengo
«miá» tú si se habrá «agrandao»
que hasta el mundo es «chiquitico»
con mi querer «comparao».

Y, al terminar la copla, un «¡bien chiquito!», resonó en la plaza, mientras las guitarras y los guitarricos se alejaban en busca de otra moza.

—¡No me olvides!—le decía Antoñón á la Riojanica, clavando sus ojos en los hermosísimos de ella.

—¡Que no me faltes es lo que te pido, Antoñón!—le respondía ella con el acento trémulo y entrecortado del sollozo...

—Pronto volveré, y entonces...

—No nos separamos más, ¿verdad?

—Te lo juro por la Virgen de la Ermita...

—Ya sabes lo que vale la palabra de una riojanica...

—Y tú la de un baturrico...

. . . .

Por la carretera, sudoroso y lleno de polvo, llegaba el licenciado. En el corazón sentía el presentimiento negro del olvido, del engaño quizá. ¡Hacía tanto tiempo que no había vuelto á tener carta de ella! ¡Son tan veletas las mujeres, aunque sean riojanas! ¡Y llegó al pueblo y se enteró de que su mala estrella le llevaba la víspera precisamente de la boda de la Riojanica y el Señorito, nombre con que allí conocían al hijo del alcalde.

En el primer momento, Antoñón sintió esa sed de venganza que sólo se apaga con sangre, ese vértigo que se apodera del hombre cuanto ante la traición y el engaño siente una fuerza superior á la suya que le dice: ¡Mata!; sintió esa hora negra que llena las estadísticas criminales y abarrota de carne los presidios, pero aquello pasó; aquello duró lo que un relámpago, y cuando las primeras sombras de la noche dejaban apenas distinguir los perfiles de las casas, Antoñón, con su guitarra, se dirigió á casa de la que en un tiempo quiso tanto y... aún quería.

Escuchóse un momento el rasgueo de la guitarra, y con la última falseta una voz hermosísima que cantaba:

Dice mi corazoncico
que no quiere más quereres
pues son tierra de barbecho;
el alma de las mujeres.

Abrióse una ventana; en el marco apareció una mujer; ¡era ella! Los dos se miraron frente á frente. ¿Qué pasó por sus almas? ¡Dios lo sabe! Pero el caso fué que dos exclamaciones simultáneas brotaron de sus labios:

—¡Riojanica!

—¡Antoñón!

Y cuando el pobre Señorito preguntaba á qué podía obedecer aquel cambio absoluto en la Riojanica, que le dejó plantado para casarse con Antoñón, todos le contestaban que es muy grande el poder de la jota cuando se canta con las entrañas del alma y las cuerdas del guitarrico se sustituyen por las fibras del corazón.

FERNANDO DE URQUIJO

¡Calentitas! ¡Que queman!

«—El frío es sano»—dicen los higienistas *ad hoc*, los que tienen ricos abrigos para mantener el cuerpo en confortable temperatura y magníficas estufas para desentumecer sus miembros ateridos.

—Muy sano—repito yo—para los que pueden quedarse tranquilamente en la cama hasta las diez ó las once de la mañana, cuando el sol ha esfumado las nieblas con su lumbre; pero no para los que trabajan de noche, para los que se acuestan á la madrugada y se levantan con los primeros albores del nuevo día.

Los que pregonan ahora las excelencias del frío, son los mismos que en la canícula decían:

«—El calor es germen de vida.»

Y se marchaban después á las playas del Norte buscando temperaturas más agradables.

Para el que nace en el infortunio, el frío y el calor son irreconciliables enemigos de su existencia, gérmenes de muerte.

El cuerpo joven y pletórico de vida es el que aguanta desdeñosamente las oscilaciones de barómetros, pluviómetros y termómetros; como sucede á una gentil mocita de 16 otoños, que, alegre y sonriente, medio escondida en su cuchitril de tablas, instalado en las inmediaciones de mi calle, veo todas las noches á la hora en que abandono mi trabajo para retirarme á descansar.

Es una mozuela encantadora, cuya presencia despierta en mi corazón sentimientos de piedad y respetuoso cariño.

Yo conozco la historia de su desgracia, y la admiro, porque vive feliz con su miseria.

Huérfana de inteligente y laborioso empleado, con el producto de su trabajo atiende á las necesidades de su madre, vencida por los infortunios, y cinco hermanitos más.

Ella me conoce también, y cuando cruzo su puerta, saca su linda cabecita entre las tablas para gritarme:

—¡Señorito! ¡Calentitas, que queman!

Me encanta el gracejo de sus palabras y la sonrisa de felicidad que se dibuja en sus labios.

Nunca habla de sus tristezas: se concreta á su industria, al negocio poco lucrativo de vender castañas calentitas y asadas admirablemente.

Ignoro por qué, pero al separarme de ella, con mi cartucho de castañas, que produce en mis manos una agradable sensación de calor, llevo en el alma otra sensación de frío, que me entristece hondamente.

En mis oídos va repercutiendo el grito de su voz: «¡Calentitas! ¡Que queman!»

Grito de sonoridades argentinas, alegre como la esperanza, que el aire de la noche lleva hasta la lobreguez de mi despacho recordando miserias y grandezas de un alma joven, un alma de mujer más fuerte y bien templada que las de muchos hombres...

JULIO R. PEDRE.

y me reconoció al recobrar la razón. Nuestro casamiento era una cosa acordada y convenida en nuestras familias, y no se cuidó de ocultar su cariño hacia mí. Esto ha sido una gran desgracia; Estrella, á lo que parece, se ha enamorado de él, y una gran tristeza alteraba la salud de mi pobre niña, sin que yo conociera la causa. Hoy Luis estaba mejor y nos hallábamos con mi hermano junto á su lecho. De repente una gran palidez invadió su rostro y cayó sin sentido sobre la almohada. Manuel tuvo que marcharse á jurar la bandera de la Virgen, y Estrella salió á pedir socorro; yo, señora, sin saber qué hacer pedía á Dios de rodillas la salvación de Luis, cuando un ruido leve, como una gota de agua que cayese en el pavimento, llamó mi atención. Miré y junto al lecho vi un charco de sangre, que gota á gota se aumentaba. Al grito de dolor y angustia que yo exhalé, volvióse Estrella, y al verla exclamé media loca de espanto:

—«Luis se muere! mira su sangre!...»

Estrella exhaló un horrible grito y cayó desmayada. Yo creí perder la razón; Dios envió en mi ayuda al doctor, que vendó las heridas de Luis que se desangraba, pues efecto quizá de algún movimiento, sus heridas, no cicatrizadas todavía, se habían abierto, y volvió á examinar á Estrella, á quien mandó acostar y sangró enseguida. Ahora, señora, usted lo sabe todo, ama á Luis, le ama hasta perder por él la vida; mi madre me hizo jurar que sería su esposa, pero juré también velar por Estrella: ¿á cuál de mis juramentos debo faltar?

—Hija mía, ¿Luis te ama?

—Sí, por desgracia para los dos.

—Oh, no! Estrella es una niña; ese amor pasará.

Blanca movió su rubia y poética cabeza.

—¡Oh, no, no pasará! Ese amor será como la helada losa que se extienda sobre el mío, como se extiende sobre un sér querido la del sepulcro que le encierra.

CAPÍTULO XVI

Explicaciones

Blanca se hallaba en uno de esos momentos en que la expansión es tan necesaria al pensamiento, como la respiración á los pulmones. Diríase que la confianza que hace comunicar nuestros sentimientos á una persona amiga, es como una especie de respiración moral que alivia el alma, disipando las sombras condensadas sobre ella.

—Hace diez años, señora, comenzó Blanca, que hice yo mi primera comunión, y en aquel día que siempre vivirá en mi memoria, recibí de mi madre un escapulario como éste.

Y Blanca mostró el que guardaba manchado con la sangre de Luis.

Doña Manuela la miró en silencio.

No comprendía por qué la joven comenzaba de tan lejos la historia de aquellos sucesos recientes.

Blanca prosiguió:

—Un escapulario igual fué enviado por mi madre á su hermana Luisa, para que lo llevase su hijo, que como ya tenía diez años, y como yo hacía su primera comunión. Mi madre adoraba á su hermana que era su única familia y

TEATRO PRINCIPAL

«La balada de la luz» y «El Missisipí», constituyeron, con «El Juicio oral», el programa de la función de anteanoche, de la que salió el público complacidísimo, porque las dos obras estrenadas, cada una en su género, se salen de ese corte vulgar, de ese padrón chavacano al que se ajustan muchos autores para escribir una zarzuelita.

«La balada de la luz» es de Sellés, y dicho se está que la factura ha de ser primorosa. Está la obra muy bien parlada y los chistes son cultos, desarrollándose las escenas con suma naturalidad. Unase á esto una música inspiradísima, como del maestro Vives, sentida unas veces, vivaracha otras, y tendrá explicación el éxito alcanzado en nuestro teatro.

Hay que reconocer que la obra alcanzó una ejecución esmeradísima.

La señorita Gallardo, es una tiple de mucho porvenir, llamada á figurar entre las que hoy cautivan á los públicos en los teatros de Madrid. Tiene talento: posee una voz dulce, melodiosa, y una dicción atractiva, y con estos elementos claro es que ha de llegar y vencer en la esfera del arte.

En «La balada de la luz», conquistó muchos aplausos, y seguramente que seguirá alcanzándolos en cuantas obras tome parte, porque ya el público se ha pronunciado en su favor.

El sainete de Alvarez y Paso «El Missisipí», gustó extraordinariamente, porque está cuajado de chistes, que tienen constantemente al espectador con la risa en los labios; pero con eso y con todo hay que adornar la obra, y hacer que lleguen al público esos chistes, y esa es la labor que realizó Valentín García.

El público se hartó de reir y de celebrar la gracia inimitable de este actor.

Los demás artistas que tomaron parte tanto en «La balada de la luz,» como en «El Missisipí», cumplieron como buenos, debiendo hacer mención de la señora Sanz, que caracteriza muy bien sus papeles, y de los señores Real, Ruiz, Espada, Guijarro, Morilla y Escrich.

Obras como las de que nos ocupamos, darán provechosos resultados á la Empresa, porque son de las que se pueden ver sin el menor escrúpulo.

Para la función de esta noche se anuncia la tercera representación de «La balada de la luz», «Los Cocineros» y el estreno de «La Mazorca roja», que lleva en Madrid un número considerable de representaciones.

En Alcoy ha de gustar extraordinariamente, porque es una zarzuelita fina, que aunque del «género chico,» se separa notablemente de todas sus homogéneas, ó si se quiere, homólogas.

CÉSAR.



Santo de hoy.—San Leonardo y San Severo.

Santo de mañana.—San Florencio obispo y San Ernesto.

Concurso Nacional Literario

COMPOSICIONES recibidas hasta las doce de la noche del día 30 de Octubre último.

(Conclusión)

Nº 167. Lema: ¡Adiós, Ciencia!
168. Papyrus.
169. Non plus ultra.
170. ¡Eureka!
171. ¿Por qué es el mejor?
172. Humo las glorias de la vida son.
173. Gloria á la salud.
174. Non plus ultra.
175. Estudio constante.
176. El alcarreño.
177. Ciencias, Industrias y Artes debe haber en todas partes.
178. ¿Quo vadis?
179. ¿Por qué los yankis prohiben fumar papel?
180. No hay que dudarlo.
181. A los Sres. I., P. y C.ª fabricantes del sin rival papel Salud.
182. Alcoy.
183. Salus populi.
184. Un fumador que usa el papel Salud.
185. Caput castellæ 1.° (El mismo au-
186. » » 2.° tor).
187. ¿Quo vadis?
188. Galería de Robles, núm. 7, piso principal, Madrid.
189. Un soneto muy malo.
190. Calcas.
191. Quien fume salutífero papel
podrá tener á su organismo en (fiel.
192. El odio es el amor traicionado.
(Zola).
193. Con razón lo hago, con razón, (alma mía.
No os lo quiero contar, castas (estrellas.
194. La vida y la hacienda, al Rey
se ha de dar; pero el honor
es patrimonio del alma
y el alma solo es de Dios.
195. ¡Oh, hombres, á vosotros clamo! (Proverbios de Salomón).
196. ¡Olé!
197. Un colillero.
198. Ecce papirus bonus.
199. Quiquiriquí, cucurucú.
200. Suerte.
201. Adelante.
202. Soneto de un comerciante.
203. Coronatus sit.
204. Papirus.
205. Melpómene.
206. Toda industria, supone engrandecimiento de un pueblo.
207. Esperanza.
208. El papel «Salud» es el antiséptico del fumador.
209. La flor del naranjo.
210. Super omnia.
211. Yo soy el trovador que va erran- (te.
(Zorrilla).
212. Soneto (de un cabo).
213 El cigarrillo, si el papel está fabricado con esmero, es un estimulante que aviva el sistema nervioso y despierta las facultades intelectuales.
214. Fumarme, y me bendeciréis.
215. El sport es la vida.
216. Al pie de un árbol sin fruta
me puse á considerar
(Cantar popular).
217. La red de la pretensión
se teje con oro y seda...
(Arolas).
218. Virgen del Rosario.
219. Miralles.—Laboremus.
220. G. G. G.
221. Excelsior.
222. Humos trae, según presumo.
223. Eureka.—Para el regalo.
224. Es un portero.
225. Hermoso es armonizar la industria con el arte y con la ciencia.
226. Enumeración cualitativa.
227. Para mí, el mejor.
228. El problema.
229. Caso práctico.
230. Vinci.
231. Ingenitus.
232. Salud.
233. Probadlo.
234. ¡¡Gloria!!
235. Veritas.
236. Non plus ultra.
237. Wagner.
238. La salud es la vida.
239. Ivorra, Payá y Compañía.
240. Talía.
241. Vaya un papelito.
242. Murillo.
243. ¡Viva mi niña!
244. Dar á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.
245. Siembra beneficios y recogerás ingratitudes.
246. Nació en Alcoy y ya es cosmopolita.
247. Non plus ultra.
248. Marca papel Salud de esencia de azahar.
249. El fumador que fuma con exceso...
250 Sres. Ivorra, Payá y Compañía.
251. ¿Qué más he de decir?
252. Calderón.
253. Dolores.
254. Mercedes.
255. Non plus ultra.
256. Pedro.
257. El buen papel mejora el tabaco y conserva la vida.
258. Un aragonés.
259. A. A. A. (Jeremías, I, 6).
260. Salutem.
261. Ecos de la opinión.
262. Azahar.
263. Santiago.
264. A la casa Ivorra, Payá y Compañía, de Alcoy, prez y honra, hoy rindo mi lira.
265 Sursum corda.
266. Ite misa est.
267. La actividad es madre de la fortuna.
268. El papel Salud es el que deben gastar los fumadores.
269. Raquel I.
270. El Merluza.
271. Fuero juzgo.
272. De no poder fumar puro,
es el mejor..., os lo aseguro.
273. Quien te pruebe una vez, no prueba otro.
274. Bueno, bonito, barato.
275. Aleluya.
276. ¡Excelente!
277. ¡Salud!
278. Yo.
279. Una verdad.
280. Lluiseta.
281. Los últimos serán los primeros.
282. Fué una idea feliz la del concurso.
283. Es el mejor de España.
284. Ivorra, Payá y Compañía.
285. Honor á su nombre.
286. Curarse en salud.
287. No tengo ya que fumar
más que papel de azahar.
288. ¡Transmigración!
289. Papel saludable.
290. Inspiración.
291. La Ciencia y la Industria.
292. ¡¡Triunfo!!
293 Fuma papel Salud
y tendrás de poeta la actitud.
294. Asombro del mundo.
295. Los últimos serán los primeros.
296. Time is money.
297. Colón.
298. Campoamor.
299. La Industria y el Poeta.
300. Gloria y provecho.
301. Filigrana.
302. ¡Gloria á la Industria!
Al papel Salud.
303. Thepsicore.
304. Thalía.
305. ¿Ganaré algo?
306. Yo fumo «El papel Salud».
307. Una hermosa mujer
y un buen cigarro.
308. Dulces memorias.
309. Rinconete.
310. In excelsis.
311. (Sin lema).
312. ¿Acerté?
313. El primer ensayo.

quería como á un hijo á mi primo Luis, que es ese joven que está ahí herido...

—Es posible? exclamó doña Manuela.

—Los primeros años de nuestra vida, continuó Blanca, los habíamos pasado juntos, ya durmiendo en la misma cama, ya divirtiéndonos con los mismos juegos. Mi madre me decía muchas veces, cuando mi pensamiento se despojaba de los velos de la niñez, para bañarse en la luz de la razón:

—«Hija mía, no olvides á Luis, él será tu esposo».

Yo no lo había visto desde que ambos teníamos ocho años; pero su nombre constantemente repetido por mi madre, vibraba en mi corazón. Mi padre había muerto ya, y mi hermano era demasiado joven; mi madre sola podía decidir de mi destino. Mi corazón se formaba guardando siempre en su fondo el recuerdo de Luis, el recuerdo y la esperanza; pues él era todo para mí. Su madre cuidaba de mantener viva en el alma de su hijo mi imagen, y puede decirse que el primer latido de nuestros corazones, que el primer sueño de nuestros pensamientos, han sido del uno por el otro, y del uno para el otro. Mi buena madre voló al cielo cuando yo tenía quince años, y en ese tiempo no era ya una ilusión instable y ligera lo que sentía por Luis, era un cariño profundo que debía llenar mi vida. Conocía su alma por sus cartas, como él conocía la mía, y si deseaba verlo, temblaba al mismo tiempo, pues temía se desvaneciese su amor si no era tal como me creía.

—«El te conoce, decía mi madre adivinando mis temores; te conoce y te ama.»

Cuando mi madre sintió que las sombras de la muerte invadían su cerebro, asió mi mano con delirante afan y me dijo con voz trémula:

—«Hija mía, voy á morir y quiero dejar asegurada tu suerte, por lo menos en lo que cumple á tu voluntad; dime,

hija mía, que Luis será tu esposo, dime que solo á él amarás.

—»Lo juro, madre mía, dije yo temblando.

—»Júrame también, prosiguió con voz más débil cada vez, respetar á Manuel y amar y velar por Estrella.

—»También lo juro.

—»Que Dios te bendiga, como yo te bendigo! murmuró espirante.»

Una hora después murió y yo me repetí muchas veces para grabarlos en mi alma los juramentos pronunciados. Mi hermana Estrella tenía á la sazón diez años, y usted sabe, señora, que en estos seis que han transcurrido yo he sido una verdadera madre para ella.

—Sí, hija mía, sí; has cumplido fielmente tus juramentos.

—Durante este tiempo he recibido constantemente noticias de Luis y de su madre, pero por una sucesión de circunstancias extrañas, no han podido venir á nuestro lado en estos años. Las cartas de Luis y mías son cartas puramente de hermanos, pero á través de aquellas palabras que nada decían, su corazón debía leer como el mío, promesas de fe y esperanzas de amor. Hará diez días, señora, que trajeron á esta casa un herido: era el día de la memorable *Batalla de las Eras* que tan fatal fué para ustedes.

Doña Manuela suspiró.

—Yo no conocí á Luis, señora; yo no sabía que estuviese en Zaragoza, y no sé por qué, sin duda por una irradiación misteriosa de esa luz, que como una estrella interior percibe á veces nuestra razón y que se llama presentimiento, temblé de emoción á la vista de aquel joven ensangrentado. Los médicos quitaron de su pecho un escapulario para curar y vendar su herida; el escapulario es éste, señora, igual al que yo llevaba, y que me dió á conocer á Luis. Luis tenía un retrato mío, no sé de qué modo le había adquirido,



Han observado algunos curiosos que desde hace tres ó cuatro días, oscurece de un modo rápido, después de la puesta del sol, durando muy poco tiempo y siendo muy ténue la penumbra precursora de la noche.

—En la parroquial de Santa María, habrá hoy jueves, por la noche, Vigilia de adoración nocturna, por el turno «Cor Jesu».

En el Santo Sepulcro se practicará al anochecer el ejercicio de costumbre, con exposición de S. D. M.

En la parroquial de San Mauro y San Francisco, habrá mañana viernes, á las siete, misa de comunión, como primer viernes de mes.

En el Santo Sepulcro habrá también mañana, á las siete, misa de comunión en honor del Corazón de Jesús, estación y acto de consagración.

—Los señores Ivorra, Payá y Compañía, fabricantes del papel de fumar marca *Salud de esencia de azahar*, ruegan por nuestro conducto á la prensa toda, se sirva reproducir los lemas de las composiciones presentadas al «Concurso nacional literario» convocado por dichos fabricantes, para que llegue á conocimiento de los escritores que al mismo han concurrido, ya que se han recibido composiciones de todas las provincias de España.

Dentro de unos días publicará el HERALDO DE ALCOY, el fallo del Jurado, é igual ruego hacen respecto á su publicidad.

—La Empresa del teatro Principal, ha circulado el siguiente aviso:

«Habiendo quedado cerrado el abono de cuarenta funciones, anunciado en las listas de la Compañía, y atendiendo á las observaciones del público, la empresa, deseosa siempre de complacerle, ha dispuesto desde hoy abrir abonos por *series de diez funciones* á los mismos precios.

Queda por lo tanto abierto el abono en la Taquilla del Teatro.»

—Recordamos á los reservistas que por todo este mes deberán presentarse á pasar la revista anual provistos del correspondiente pase.

Según nuestros informes, faltan todavía pasar esta revista nada menos que de seis á siete mil hombres, sin pensar que terminado el plazo, nada difícil sería que se les aplicara el art. 247 de la vigente ley de reclutamiento, obligándoles á ingresar en filas y enviarles á otra región para servir de tres á seis meses, como castigo.

La Ley está terminante, y lo advertimos para que los interesados no sufran tan gran perjuicio si al ministro de la Guerra se le ocurre hacer cumplir lo que la ley dispone.

También hemos de llamar la atención de los reservistas que cambian de residencia ó viajan por la Península para que se presenten en la zona respectiva y se provean de la correspondiente autorización, y así evitarán el perjuicio de que se les pueda castigar llamándoles á las filas por tres meses como mínimum.

—Dicen de Alicante:

«Sigue el movimiento de vinos en esta provincia.

En el Muelle se ve buen número de pipas para el embarque, que llegan en ferrocarril y también en gran número de carros gordos.

Los once litros y medio (cántaro), se venden, según clase, de siete á diez reales.»

—El Gobernador civil de la provincia hace saber á los alcaldes de la misma que quedarán sin curso todas las solicitudes, pidiendo el traslado ó establecimiento de puestos de la guardia civil, que no se remitan al Ministerio de la Gobernación, por conducto de la primera autoridad civil de la provincia, con arreglo á lo dispuesto en la Real orden de 7 de Febrero de 1887.

—En vista de las cotizaciones diarias oficiales de la segunda quincena del pasado mes, se ha declarado por real orden de Hacienda que el tipo medio del cambio en el indicado período ha sido el de 32,18 por 100, correspondiendo en su consecuencia una reducción de 24 por 100 en las liquidaciones de derechos que para su pago en oro se efectúen en las Adúanas durante la primera quincena del mes corriente.

—Si se ha de dar crédito á lo que afirma buena parte de la prensa inglesa, en una provincia de la República Argentina ha sido decretada hace poco tiempo la exacción de un impuesto verdaderamente curioso.

Los solteros, cuya edad no exceda de treinta y cinco años, pagan la cuota mensual de 25 francos.

A contar de treinta y cinco años pagan 50 francos mensuales, y 100 francos hasta los cincuenta.

Pasados los setenta y cinco años, la cuota se reduce á cinco francos.

Los octogenarios solteros no pagan el impuesto.

—Acaba de fallecer en Londres un estrambótico personaje, apellidado Arthington, quien desde hace largos años arrastraba una existencia llena de privaciones, y cuya herencia se eleva á cerca de veinticinco millones de francos.

El estrafalario individuo en cuestión no gastaba más que 75 céntimos en su única comida que hacía al mediodía.

Vestía, además, menos que medianamente, y vivía aislado de todo trato social, ocupándose únicamente en acumular al capital sus rentas casi intactas.

Su testamento, raro como su vida, consagra los veinticinco millones á la compra de Biblias anglicanas traducidas á los dialectos de todas las tribus africanas y asiáticas que practican el paganismo, y al envío á dichas regiones de misioneros protestantes, que deberán enseñar á leer, por lo menos, á diez personas por tribu.

—Es muy justamente celebrado el vino de Jerez espumoso de la casa de don Pedro DOMECQ.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 4

De política

El debate de la proposición del señor Soriano no adquirió la importancia que se esperaba.

Presentada la proposición y apoyada por su autor, contestóle muy brevemente el ministro de Agricultura.

Habló nuevamente el Sr. Soriano, y en seguida, sin que nadie tomase la palabra, sin que ninguna oposición tomara parte en el debate, la proposición no se tomó en consideración y el incidente se dió por terminado.

No han dejado de hacerse comentarios acerca de este silencio, creyendo algunos que obedece á noticias sobre la actitud de algún ministro.

No lo afirmaré, por más que debo consignar, por deber de información, que hay quien afirma que la crisis está planteada y que se hará, aunque no fundada en la causa origen del actual debate. Esto es lo que se dice.

Por lo demás, el Sr. Soriano—que ha estado muy bien de palabra—parece que se propone reproducir hoy el debate.

. . .

Se ha comentado mucho la categórica contestación dada por el Sr. Sagasta al señor Nocedal, respecto al incidente acaecido á los periodistas en el fuerte de San Cristóbal de Pamplona.

El presidente del Consejo afirmó concretamente que no había partido de S. M. el Rey la orden de expulsión, sino del capitán general del distrito militar.

—Esto—decían—es cubrir completamente la responsabilidad de la Corona, lo cual es una obligación de los gobiernos y un acto puramente constitucional; pero ha dejado en descubierto al ministro de la Guerra, pues si éste dió el permiso de entrada por escrito y el capitán general le revocó de palabra, la autoridad del ministro no queda á gran altura.

Se espera con curiosidad lo que dirá acerca del asunto el generel Weyler.

Ingleses y somalis

Londres.—Un despacho de Aden dice que el crucero inglés «Pomone» ha llegado á Illig, costa de Italia, para examinar las condiciones en que podrá verificarse el desembarco de las tropas que han de formar la expedición contra Mulha, jefe de los somalis, á través del territorio italiano.

Chamberlain al Transvaal

Londres.—Una nota oficiosa que publica la prensa dice que el ministro de las Colonias, M. Chamberlain, permanecerá ocho días en el Natal, pasando enseguida al Transvaal, donde podrá discutir francamente y con conocimiento de causa con los representantes de todas las clases, de todas las razas y de todos los partidos políticos, para resolver de un modo definitivo y justo la situación futura de las nuevas colonias británicas en el Africa austral.

Revuelo

Madrid 5 (16 45)

En los círculos políticos, en el Salón de conferencias y en la Bolsa, ha habido hoy mucho revuelo por haber corrido la noticia de que el general Weyler había planteado la crisis.

La noticia ha sido desmentida por los ministros, por más que continúa imperando la creencia de que en realidad subsiste la crisis.

Los conservadores están muy esperanzados, pero la opinión general presume que habrá un gabinete democrático antes que vengan los conservadores.

Congreso

Madrid 5 (19 45)

El Sr. Francos Rodríguez ha provocado un ruidoso incidente atacando al general Weyler.

El Sr. Canalejas ha ratificado su programa, manteniéndole íntegro para evitar que los republicanos lo hagan suyo.

Le ha contestado el Sr. Sagasta.

Bolsa de hoy

Madrid 5 (16 45)

Interior 4 por 100 contado .	73'45
Id. fin de mes .	73'6
Amortizable 5 por 100 al contado	94'80
Id. fin de mes .	00'00
Carpetas, contado	94'65
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100	00'00
Banco de España	483'00
Comp.ª arrendataria de tabacos.	408'50
Banco Hip.º, cédulas 5 por 100	102'50
Id. . . . 4 por 100	100'05
París á la vista . . .	32'75
Londres	33'36

ESPECTÁCULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Función para hoy jueves, á las ocho en punto.—La balada de la luz.—Los Cocineros.—La Mazorca roja (estreno).

ANUNCIOS

Tomando una cucharada de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

LA SALUD Á DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, artiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD Á DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines. 15, bajos Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, no IRRITA, y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de Paris, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado médico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES, es entre todas las conocidas y que se auncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes.— Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un especifico irr eemplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Julio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heróico para la curación de la **TISIS PULMONAR.** De resultados seguros para combatir las **Toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarros de los bronquios, resfriados antiguos, etc.**—Muy útil en la **convalecencia de la pulmonía.**—En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS frascos para alcanzar la **COMPLETA CURACION.**

Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO ó CATARRO.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la *tuberculosis pulmonar crónica,* ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.»—Dres. Valls, Gozalbez, Espinós, Vidal y Llobregat.

«El Elixir de Guayacol Torrens» al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongestiona rápidamente el parenquima pulmonar y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Dr. Valls.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» es la mejor preparación conocida para combatir con exito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens.» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en medicina y cirujía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens,» en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregát, licenciado en medicina y cirujía.

He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens,» en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens,» no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado infinidad de veces el «Elixir de Guayacol Torrens,» y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de **Elixir de Guayacol** se ha hecho *posteriormente,* pero su composición es distinta del **Elixir de Guayacol del Dr. Torrens.** A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia: junto á la Droguería de La Luna.
En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

ESTOMACALINA ALFAJEME

De las especialidades conocidas para curar las enfermedades del ESTÓMAGO É INTESTINOS, la única verdad que la ciencia ha comprobado sus excelentes resultados, en los ensayos hechos en los hospitales de Madrid, por las eminencias médicas doctores Mariani, Hergueta, Medinaveitia, Huertas, Pérez Valdés, Estévez, Montaya y otros, es la ESTOMACALINA ALFAJEME, pudiendo comprobarlo todo enfermo con tomar una botella.

Precio 4 pesetas botella.—Conde de Romanones, 8 y 10, farmacia.—*Madrid.*

En Alcoy: *Sra. Viuda de R. Alfonso.*

NERVIOS — Curación segura de las enfermedades — NERVIOSAS

tomando el acreditado elixir polibromurado Bertrán. ¡¡11 años de gran éxito!! Producto único en España, para curar la *epilepsia* (mal de San Pau), *histerismo, baile de San Vito, neuralgias rebeldes, migraña, palpitaciones de corazón, vértigos, temblores, agitación nocturna, desvanecimientos, insomnios, asma* y demás accidentes nerviosos. Venta en Barcelona: Farmacia Bertrán, plaza de Junqueras, número 2.—En Valencia: Farmacia del Dr. Costa, Correería 5.

TÓNICO-RECONSTITUYENTE

y ANTINEURASTENICO

(*ELIXIR MEDINA DE «DAMIANA» COMPUESTO*)

Este medicamento, tan recomendado ya hoy por la clase médica, por los maravillosos resultados que está produciendo, reanima la *nutrición nerviosa,* combate la *depresión mental,* producida muchas veces por excesivo *trabajo intelectual,* siendo de efectos seguros en la *curación de la anemia, debilidad nerviosa, empobrecimiento orgánico,* convalecencia de *enfermedades graves, raquitismo, escrófula, fosfaturia,* tonificando los *centros nerviosos* y el *corazón;* y constituyendo el más poderoso remedio contra la *neurastenia.*—Pídase siempre *Elixir Medina de «Damiana» compuesto.*

FARMACIA DE MEDINA, SERRANO, 36, MADRID

PEDRO DOMECQ

Cosechero, Almacenista y Extractor de Vinos

JEREZ DE LA FRONTERA

(CASA FUNDADA EN 1730)

Autorizada para el uso de las armas reales por Real Orden de 18 de Octubre de 1824.

DESTILADOR de aguardiente puro de vino, estilo **COGNAC, FINE CHAMPAGNE**

MARCAS: Una, Dos y Tres cepas, y Extra

Pedid especialmente

COGNAC DE "PEDRO DOMECQ,"

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants, exigiendo las etiquetas UNA, DOS, TRES CEPAS, EXTRA y FUNDADOR, con su escudo de armas.

GASMOTORENFABRIK DEUTZ

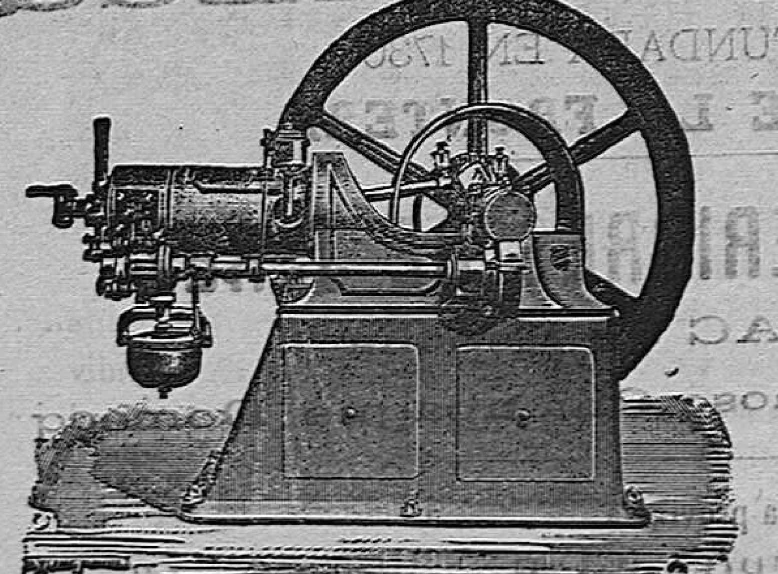
EN COLONIA-DEUTZ

única casa constructora de los

MOTORES LEGITIMOS **OTTO**

MAS DE 58,000 MOTORES VENDIDOS

MOTORES ELÉCTRICOS



para gas de alumbrado, gas de aceite, gas de orujo, **gas pobre** (Dawson), gas hidrógeno, gas de altos hornos, para alcohol, petróleo y bencina y

GENERADORES DE GAS POBRE POR ASPIRACIÓN

lo más práctico, lo más sencillo y lo más económico, no ofrece ningún peligro y puede colocarse en sitio reducido.

Representante: **ERNESTO STIERLEN**
Calle del Miguelete, 1.—VALENCIA

ÉXITO COLOSAL

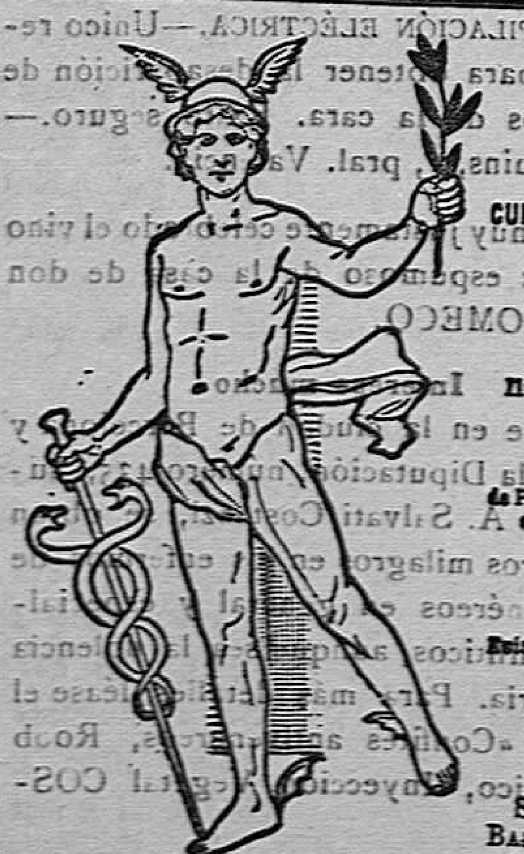
Emulsión Española

DEL DOCTOR TRIGO

Premiada en las Exposiciones de Paris y Niza

Con el uso de la Emulsión del Dr. Trigo, de aceite puro de hígados de bacalao, se obtienen absolutamente los mismos resultados que empleando la más acreditada de las entranjeras y se gasta mucho menos dinero. El mejor remedio para combatir la escrófula y el raquitismo.

Esta Emulsión se vende en toda España.



ANUARIO DEL COMERCIO DE ESPAÑA

CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL

Vigésimacuarta edición, 1902.

(BAILLY-BAILLIERE)

Ilustrado con los mapas de las 49 provincias de España y el de Portugal.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1881 y de Barcelona 1888, Medalla de Plata en la de Paris 1889, Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1890, la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893 y Medalla de Oro en la de Paris de 1900.

RECONOCIDO DE UTILIDAD PÚBLICA POR REALES ÓRDENES

Obra útil é indispensable para todos. Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

Precio: 25 pesetas

(franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

PÁGINAS SUELTAS

POR

Julio Puig Pérez

Se vende en la Administración de este periódico á UNA peseta el ejemplar.

IMPRENTA DEL HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos. Sobres y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita.